
BOLETIN OFICIAL

DEL

Obispado de Osma.

SANTA VISITA PASTORAL

A las tres de la tarde del día 1.º del corriente salió para Soria el Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo con el objeto de practicar la santa visita pastoral en aquel Arcipresazgo. Acompañaron á S. S. Ilma. desde esta capital diocesana el M. I. Sr. Provisor y Vicario General del Obispado D. Eduardo Núñez, los M. Iltres. Sres. Canónigos de la S. I. Catedral D. Constancio Santa Olalla y D. Pedro Lucas Delso, y el Secretario de Visita y Vice-Secretario de Cámara, D. José Martínez Novás. En el trayecto que media entre esta villa y Soria saludaron á S. S. Ilma. los señores Párrocos y los fieles de los pueblos por donde pasó el Rvdmo. Prelado.

La entrada del Sr. Obispo en la ciudad de Soria fué verdaderamente triunfal. Las dignas autoridades y los nobles é hidalgos hijos de la capital de esta provincia hicieron á S. S. Ilma. un recibimiento espléndido, entusiasta, cariñosísimo. S. S. Ilma. se dirigió á la Colegiata en donde, visiblemente emocionado, pronunció una elocuente y brillantísima plática á la inmensa multitud que llenaba completamente las amplias naves de aquel templo. Asistió por la noche á la Vigilia de la

Adoración Nocturna y otra vez dirigió su autorizada palabra á los fieles.

Al día siguiente, fiesta del glorioso Patrono de aquella ciudad San Saturio, celebró de Pontifical en la Colegiata, y por la tarde presidió, revestido de capa magna, la solemne procesión del santo Rosario. En los días siguientes recorrió S. S. Ilma. las parroquias de aquel Arciprestazgo y administró el santo Sacramento de la Confirmación y predicó en todas ellas.

El día 9 por la tarde regresó á esta capital diocesana nuestro amadísimo Prelado, sumamente satisfecho de las sinceras y entusiastas manifestaciones de inquebrantable adhesión, de profundo respeto y de acendrado cariño que había recibido del clero, de las autoridades y de los fieles de todo aquel Arciprestazgo.

OBISPADO DE OSMA

CIRCULAR

Núm 8.

Poderes del Habilitado.

Usando de la autorización otorgada al Prelado de la diócesis por los partícipes eclesiásticos de la misma el 14 de marzo de 1907, hemos venido en prorrogar los poderes del Sr. Administrador-Habilitado del Clero Don Eustaquio Marqués y García hasta el treinta y uno de diciembre de mil novecientos trece, fecha en que, contando con la voluntad de Dios, esperamos que se haya celebrado Concurso general y hayan tomado posesión de sus curatos los párrocos nombrados en las diversas propuestas.

Burgo de Osma, 10 de octubre de 1910.

† EL OBISPO.

PROVISORATO Y VICARIA GENERAL

CIRCULAR

Ignorándose el nombre de la parroquia en que fueron bautizadas Toribia Cabrejas y Damiana San Francisco, que nacieron, la primera el día 27 de abril de 1886, y la segunda el 27 de septiembre de 1887, se encarga á los Sres. Curas de este Obispado que examinen los libros de bautizados, fijándose principalmente en las partidas que aparezcan con las indicadas fechas y en las inmediatamente anteriores y posteriores, y, si alguno encontrase las de las expresadas Toribia y Damiana, envíe certificación de ellas á este Provisorato.

Burgo de Osma, 15 de octubre de 1910.

El Provisor,
Lic. Eduardo Núñez Vazquez.

DELEGACIÓN GENERAL DE CAPELLANÍAS

CIRCULAR

No hay por qué encarecer á los Sres. Curas Párrocos y Encargados de parroquias la necesidad de salvar de un peligro inminente de desaparición las cargas ó gravámenes á favor de obras pías, impuestos sobre fincas de dominio particular. Ellos son los primeros en reconocer que, tanto para que pueda ser cumplida la voluntad de los fundadores, como para subvenir á las necesidades del culto de sus iglesias, es preciso emplear la mayor actividad, si se quiere que esas fundaciones subsistan.

En el art. 32 de la ley de 21 de abril de 1900 se dispone que los asientos de gravámenes y cargas, hechos en la Contaduría antigua de hipotecas, caducarán el

22 de abril del próximo año de 1911; si antes de esa fecha no se trasladan al Registro moderno de la Propiedad, y también se declararán caducados los asientos hechos en Contaduría y solamente mencionados en el nuevo Registro, si no se hace su traslado á éste en el plazo señalado.

El término para el traslado de los asientos de dominio finaliza el 22 de abril de 1914.

Hállanse comprendidas en la citada ley hipotecaria, además de las memorias de misas, aniversarios y otras fundaciones de igual naturaleza, impuestas sobre bienes pertenecientes á particulares, todas las cargas eclesiásticas (memorias, aniversarios, etc.) que gravan bienes

1.º de capellanías laicales,

2.º de capellanías colativas adjudicadas por el Estado á los parientes del fundador, con la obligación de cumplir las cargas civiles y eclesiásticas,

3.º del clero secular,

4.º de comunidades religiosas,

5.º de cofradías y hermandades

aunque todos estos bienes hayan sido adjudicados ya por el Estado, porque á éstos sigue siempre el gravamen, como derecho real que es, excluido de la desamortización, mientras conserve el carácter de carga eclesiástica.

A fin de evitar, pues, la caducidad, los Sres. Curas de este Obispado habrán de tener en cuenta las instrucciones siguiente; para cuyo cumplimiento se les señala el plazo de un mes, á contar desde la fecha de esta circular:

1.ª Examinarán detenidamente los libros de fundaciones de sus respectivas parroquias, fijándose principalmente en estos puntos: Por quién fueron fundados los aniversarios, memorias, capellanías (laicales), etc. y en qué fecha; si á las fundaciones pertenece la propiedad de los bienes, ó solamente las rentas, y en qué

consisten éstas; nombre y apellidos de los actuales poseedores de las fincas, término ó lugar donde éstas radican, sus linderos modernos y los que tenían al tiempo de la fundación; y finalmente documentos, ya públicos, ya privados, relativos á la fundación, y archivo, ó particular, encargados de su custodia.

2.^a Si en los libros de fundaciones no aparecen antecedentes acerca del aniversario ó memoria que algún particular viene satisfaciendo, ó de quien se sabe que se halla en la obligación de cumplir tal carga piadosa, aunque así no lo haga, los Sres. Curas oirán las declaraciones que respecto del particular presten feligreses suyos que por la edad y condición merezcan entero crédito, y las consignarán en el libro de fundaciones, procurando que en ellas queden fijados con claridad y concisión los puntos indicados arriba.

Respecto de cada una de las fundaciones se dirá si son cobrables todas las cargas dispuestas en aquéllas, ó qué parte de ellas lo son.

3.^a Una vez averiguados estos antecedentes, extenderán de ellos una certificación, que autorizarán con el sello parroquial y con su firma, haciendo constar el folio del libro ó documentos de donde los tomen, y la enviarán á esta Delegación.

4.^a Hecho lo consignado hasta aquí, acudirán lo más pronto posible al Registro de la Propiedad del partido donde se hallen enclavados los bienes gravados con las cargas eclesiásticas, y allí seguramente hallarán facilidades para averiguar lo siguiente: Si se hallan inscritas en la antigua Contaduría de Hipotecas las fincas sobre que fueron constituidas las fundaciones, objeto de investigación, y si en los asientos de aquéllas se hace mención de éstas. Si dichos asientos fueron trasladados al nuevo Registro y en ese traslado se incluyeron los gravámenes, mencionándose también la primitiva inscripción. En caso afirmativo, se pedirá certificación del último asiento, se unirá al libro de

fundaciones de la parroquia, y se enviará testimonio de ella á esta Delegación.—De los gastos hechos en estas gestiones podrán reintegrarse á cuenta de los productos de la fundación, presentando luego las cuentas al Delegado General para ser examinadas y aprobadas, si lo merecieren.

5.^a De no aparecer inscritas en la Contaduría ni las fincas ni las cargas, pero sí en el nuevo Registro, se solicitará asimismo certificado de la inscripción, y se procederá después como en el número anterior.

6.^a Por último, si las fundaciones no se hallasen en situación legal, por lo que se refiere á los expresados artículos de la repetida ley hipotecaria, los Sres. Curas se servirán comunicarlo á esta Delegación antes del 15 de diciembre del año corriente, expresando las condiciones en que se encuentren.

Burgo de Osma, 25 de Octubre de 1910.

El Delegado General,
Lic. Eduardo Núñez Vázquez.

EDICTO

NÓS EL DR. D. MANUEL LAGO Y GONZÁLEZ,
*por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica
Obispo de Osma, Señor de las Villas del Burgo, Ucero y
las dos Quintanas Rubias, Académico correspondiente
de la Real de la Historia, etc.*

Y el Abad y Cabildo de la Insigne Iglesia Colegial de Soria,

HACEMOS SABER: Que habiendo quedado vacante un Beneficio en nuestra Insigne Iglesia Colegial de Soria por fallecimiento de Don Anastasio del Campo y Angulo (q. e. p. d.), y correspondiendo su provisión á la Corona en turno de oposición, ha tenido á bien S. M. el Rey (q. D. g.), accediendo á nuestra súplica, aplicar á

este caso la Real Orden de 23 de Abril de 1908 y convertir la pieza eclesiástica vacante en Beneficio de Oficio con el cargo de Salmista.

Por tanto, en conformidad con lo dispuesto en Real Orden de 19 de septiembre último, llamamos por este Edicto á los que siendo Presbíteros ó pudiendo serlo *intra annum a die adeptae possessionis*, quieran mostrarse opositores, á fin de que comparezcan personalmente ó por apoderado ante el infrascripto Secretario Capitulár, dentro del plazo de *cincuenta días* que empezarán á contarse desde la fecha de este Edicto y concluirán el once de diciembre próximo, y presenten sus solicitudes, certificación legalizada de la partida de bautismo, certificado de los estudios que hubieren hecho, y testimoniales expedidas por sus Rvdmos. Prelados.

Todos ellos habrán de reunir las condiciones siguientes: Ser de menos de cuarenta años; tener voz clara, de cuerpo y sonora, con extensión igual desde *Sol* grave hasta *Re* agudo sin socorro de falsete; poseer la instrucción necesaria en Canto gregoriano, llano y figurado, y observar buena conducta moral y religiosa. Concluído dicho término, que nos reservamos prorrogar, se verificarán los ejercicios de oposición en Nuestra Insigne Iglesia Colegial, ante los Jueces que designemos al efecto, y, formada por éstos la propuesta, á tenor de lo que dispone la Real Orden concordada de 16 de Mayo de 1852, la elevaremos á Su Majestad el Rey para que se digne hacer el nombramiento.

Las obligaciones del agraciado, además de las cargas comunes á los otros beneficiados ya establecidas ó que se establecieren por nuevos Estatutos en Nuestra Insigne Iglesia Colegial, serán: Alternar por semanas con el Sochantre en la dirección del coro, cantar en todas las horas canónicas y en los demás oficios divinos ordinarios y extraordinarios á que asista el Cabildo dentro y fuera de dicha Iglesia, suplir al Sochantre en sus ausencias y enfermedades sin remuneración algu-

na, y cantar el papel de bajo en las funciones en que haya Capilla de música, si el Maestro se lo encomendare.

El agraciado disfrutará, si obtuviese la competente licencia, los días de reple que tienen en Nuestra Insigne Iglesia los de su clase, y percibirá en el tiempo y la forma que los mismos, el haber que le corresponde según el último Concordato, y además una gratificación de los fondos de la Fábrica por los días que cante como bajo de Capilla.

En testimonio de lo cual mandamos expedir el presente Edicto, firmado por Nós, sellado con el mayor de Nuestras armas y con el del M. I. Cabildo, y refrendado por el infrascripto Secretario Capitular en Soria á veintidos de octubre de mil novecientos diez.—† MANUEL, *Obispo de Osma*.—*Lic. Santiago Gómez Santacruz*, Abad.—P. A. del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, Abad y Cabildo, *Vicente Molina Lucia*, Canónigo Scio.

MOZU PROPRIO

Quo quaedam statuuntur leges ad Modernismi periculum
propulsandum

Duo igitur haec ad promovendos clericos omnino requirantur; innocentia vitae cum doctrinae sanitate conjuncta. Neve illud praetereat praecepta ac monita, quibus episcopi sacris ordinibus initiandos compellant, non minus ad hos quam ad candidatos esse conversa, prout ubi dicitur: «Providendum, ut caelestis sapientia, probi mores et diuturna justitiae observatio ad id electos commendet... Sint probi et maturi in scientia simul et opere... eluceat in eis totius forma justitiae.»

Ac de vitae quidem probitate satis dictum esset, si haec a doctrina et opinionibus, quas quisque sibi tuendas assumpserit, posset facili negotio sejungi: Sed, ut est in proverbiorum libro: *Doctrina sua noscetur vir* (1); utque docet Apostolus: *Qui... non permanet in doctrina Christi, Deum non habet* (2). Quantum operae vero dandum sit addiscendis rebus multis equidem et variis, vel ipsa hujus aetatis conditio docet, nihil gloriosius efferentis quam lucem progredientis humanitatis. Quotquot igitur sunt ex ordine cleri si convenienter temporibus velint in suis versari muneribus; si cum fructu *exhortari in doctrina sana, et eos, qui contradicunt, arguere* (3); si opes ingenii in Ecclesiae utilitatem transferre, oportet cognitionem rerum assequantur, eamque minime vulgarem, et ad excellentiam doctrinae propius accedant. Luctandum est enim cum hostibus non imperitis, qui ad elegantiam studiorum scientiam saepe dolis consutam adiungunt, quorum speciosae vibrantesque sententiae magno verborum cursu sonituque feruntur, ut in iis videatur quasi quid peregrinum instrepere. Quapropter expedienda mature sunt arma, hoc est, opima doctrinae seges comparanda omnibus, quicumque sanctissimis perarduisque muneribus in umbratili vita se accingunt.

Verum, quia vita hominis iis est circumscripta limitibus ut ex uberrimo cognoscendarum rerum fonte vix detur aliquid summis labiis attingere, discendi quoque temperandus est ardor et retinenda Pauli sententia; *non plus sapere quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem* (4). Quare, quum clericis multa iam satis eaque gravia sint imposita studia, sive quae pertinent ad sacras litteras, ad Fidei capita, ad mores, ad scientiam pietatis et officiorum, quam *asceticam* vocant, sive quae

(1) *Prov.* XII, 8.

(2) *II Joan.* 9.

(3) *Tit.* I, 9.

(4) *Roman.* XII, 3.

ad historiam Ecclesiae, ad ius canonicum, ad sacram eloquentiam referuntur; ne iuvenes aliis quaestionibus consecrandis tempus terant et a studio praecipuo distrahantur, omnino vetamus diaria quaevis aut commentaria, quantumvis optima, ab iisdem legi, onerata moderatorum conscientia, qui ne id accidat religiose non caverint.

Ut autem suspicio segregetur omnis clanculum se inferentis modernismi, non solum omnino servari volumus quae sub numero secundo superius praescripta sunt, sed praeterea praecipimus ut singuli doctores, ante auspicandas ineunte anno praelectiones, Antistiti suo textum exhibeant, quem sibi quisque in docendo proposuerit, vel tractandas quaestiones, sive *theses*; deinde ut per annum ipsum exploretur sua cuiusque magisterii ratio; quae si videatur a sana doctrina discedere, causa erit quamobrem doctor illico amoveatur. Denique, ut, praeter fidei professionem, iusiurandum det Antistiti suo, secundum adiectam infra formulam, et subscripto nomine.

Iusiurandum hoc, praemisa Fidei professione per formulam a sa. me. Decessore Nostro Pio IV praescriptam, cum adiectis definitionibus Concilii Vaticani, suo antistiti item dabunt:

I. Clerici maioribus ordinibus initiandi; quorum singulis antea tradatur exemplar tum professionis fidei, tum formulae edendi iurisiurandi ut eas accurate praenoscant, adiecta violati iurisiurandi, ut infra, sanctione.

II. Sacerdotes confessionibus excipiendis destinati et sacri concionatores, antequam facultate donentur ea munia exercendi.

III. Parochi, Canonici, Beneficarii ante ineundam beneficii possessionem.

IV, Officiales in curiis episcopalibus et ecclesiasticis tribunalibus, haud exceptis Vicario generali et iudicibus.

V. Adlecti concionibus habendis per quadragesimae tempus.

VI. Officiales omnes in Romanis Congregationibus vel tribunalibus coram Cardinali Praefecto vel Secretario eiusdem sive Congregationis sive tribunalis.

VII. Religiosarum familiarum Congregationumque Moderatores et Doctores antequam ineant officium.

Professionis fidei, quam diximus, editique iurisiurandi documenta, peculiaribus in tabulis penes Curias episcopales adserventur, itemque penes Romanarum Congregationum sua quaeque officia. Si quis autem, quod Deus avertat, iusiurandum violare ausus fuerit, ad Sancti Officii tribunal illico deferatur.

IVRISIVRANDI FORMVLA

«Ego.... firmiter amplector ac recipio omnia et singula, quae ab inerranti Ecclesiae magisterio definita, adserta ac declarata sunt, praesertim ea doctrinae capita, quae huius temporis erroribus directo adversantur. Ac primum quidem Deum, rerum omnium principium et finem, naturali rationis lumine per ea quae facta sunt, hoc est per *visibilia* creationis opera, tamquam causam per effectus, certo cognosci, adeoque demonstrari etiam posse, profiteor. Secundo, externa revelationis argumenta, hoc est, facta divina, in primisque miracula et prophetias admitto et agnosco tamquam signa certissima divinitus ortae christianae Religionis, eademque teneo aetatum omnium atque hominum, etiam huius temporis, intelligentiae esse maxime accommodata. Tertio: Firma pariter fide credo, Ecclesiam, verbi revelati custodem et magistram, per ipsum verum atque historicum Christum, quum apud nos degeret, proxime ac directo institutam, eandemque super Petrum, apostolicae hierachiae principem eiusque in aevum successores aedificatam. Quarto: Fidei doctrinam ab Apostolis per orthodoxos Patres eodem sensu eademque

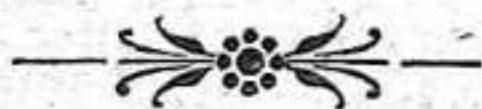
semper sententia ad nos usque transmissam, sincere recipio; ideoque prorsus reiicio haereticum commentum evolutionis dogmatum, ab uno in alium sensum transeuntium, diversum ab eo, quem prius habuit Ecclesia; pariterque damno errorem omnem, quo, divino deposito, Christi Sponsae tradito ab Eaque fideliter custodiendo, sufficitur philosophicum inventum, vel creatio humanae conscientiae hominum conatu sensim efformatae et in posterum indefinito progressu perficiendae. Quinto; certissime teneo ac sincere profiteor Fidem non esse coecum sensum religionis e latebris *subconstientiae* erumpentem, sub praessione cordis et inflexionis voluntatis moraliter informatae, sed verum, assensum intellectus veritati extrinsecus acceptae ex auditu, quo nempe, quae a Deo personali creatore ac domino nostro dicta, testata et revelata sunt, vera esse credimus, propter Dei auctoritatem summe veracis.

»Me etiam, qua par est, reverentia, subiicio totoque animo adhaereo damnationibus, declarationibus, praescriptis omnibus, quae in Encyclicis litteris *Pascendi* et in Decreto *Lamentabili* continentur, praesertim circa eam quam historiam dogmatum vocant.—Idem reprobam errorem affirmantium, propositam ab Ecclesia fidem posse historiae repugnare, et catholica dogmata, quo sensu nunc intelliguntur, cum verioribus christiana religionis originibus componi non posse. Damno quoque ac reiicio eorum sententiam, qui dicunt, christianum hominem eruditorem induere personam duplicem, aliam credentis, aliam historici, quasi liceret historico ea retinere quae credentis fidei contradicant, aut praemissas adstruere, ex quibus consequatur dogmata esse aut falsa aut dubia, modo haec directo non denegentur.—Reprobo pariter eam Scripturae Sanctae diiudicandae atque interpretandae rationem, quae, Ecclesiae traditione, analogia Fidei, et Apostolicae Sedis normis posthabitis, *rationalistarum* commentis inhaeret, et criticem textus velut unicam supremamque re-

gulam, haud minus licenter quam temere amplectitur. — Sententiam praeterea illorum reiicio qui tenent, doctori disciplinae historicae theologicae tradendae, aut iis de rebus scribenti seponendam prius esse opinionem ante conceptam sive de supernaturali origine catholicae traditionis, sive de promissa divinitus ope ad perennem conservationem uniuscuiusque revelati veri; deinde scripta Patrum singulorum interpretanda solis scientiae principiis, sacra qualibet auctoritate seclusa, eaque iudicii libertate, qua profana quaevis monumenta solent investigari. — In universum denique me alienissimum ab errore profiteor, quo *modernistae* tenent in sacra traditione nihil inesse divini; aut, quod longe deterius, pantheistico sensu illud admittunt; ita ut nihil iam restet nisi nudum factum et simplex, communibus historiae factis aequandum; hominum nempe sua industria, solertia, ingenio scholam a Christo eiusque apostolis inchoatam per subsequentes aetates continuantium. Proinde fidem Patrum firmissime retineo et ad extremum vitae spiritum retinebo, de charismate *veritatis certo*, quod est, fuit eritque semper in *episcopatus ab Apostolis successione* (1); non ut id teneatur quod melius et aptius videri possit secundum suam cuiusque aetatis culturam, sed ut *nunquam aliter credatur, nunquam aliter intelligatur* absoluta et immutabilis veritas ab initio per Apostolos praedicata (2).

» Haec omnia spondeo me fideliter, integre sincereque servaturum et inviolabiliter custoditurum, nusquam ab iis sive in docendo sive quomodolibet verbis scriptisque deflectendo. Sic spondeo, sic iuro, sic me Deus. etc.»

(Prosequetur.)



(1) Iren. 4, c. 26.

(2) Praesser., c. 28.

SAGRA CONGREGATIO CONSISTORIALIS

I.

DE AMOTIONE ADMINISTRATIVA AB OFFICIO ET BENEFICIO CURATO

DECRETUM

Maxima cura semper Ecclesiae fuit, ut christiano populo praessent et animarum saluti prospicerent selecti e sacerdotum numero viri, qui vitae integritate niterent et cum fructu suis muniis fungerentur.

Quamvis autem, ut hi rectores quae paroeciae utilia aut necessaria esse judicarent alacriore possent animo suscipere soluti metu ne ab Ordinario amoverentur pro lubitu, praescriptum generatim fuerit, ut stabiles in suo officio permanerent; nihilominus, quia stabilitas haec in salutem est inducta fidelium, idcirco sapienti consilio cautum est, ut eadem non sic urgeatur, ut in perniciem potius ipsorum cedat.

Quapropter, si quis scelestus creditum sibi gregem destruat magis quam aedificet, is debet, iuxta antiquissimum et constantem Ecclesiae morem, quantum fas est, instituto iudicio de crimine, beneficio privari, hoc est, a parochiali munere abduci. Quod si, vi canonici iuris, criminali iudicio ac poenali destitutioni non sit locus; parochus autem hac illave de causa, etiam culpa semota, utile ministerium in paroecia non gerat, vel gerere nequeat, aut forte sua ibi praesentia noxius evadat; alia suppetunt remedia ad animarum saluti consulendum. In his potissimum est parochi amotio, quae oeconomica seu disciplinaria vulgo dicitur, et nullo iudiciali apparatu, sed administrativo modo decernitur, nec parochi poenam propositam habet, sed utilitatem fidelium. Salus enim populi suprema lex est; et parochi ministerium fuit in Ecclesia institutum, non in commodum eius cui committitur, sed in eorum salutem pro quibus confertur.

Verum, quum de hac amotione canonicae leges haud plane certae perspicuaeque viderentur, coetus Consultorum et Emorum. Patrum ecclesiastico codici conficiendo praepositus, rem seorsim ac repetito studio tractandam suscepit; collatisque consiliis, censuit formam quamdam accuratorem esse statuendam,

qua gravis haec ecclesia sticae disciplinae pars regeretur. Quae studia quum S^mmu s. D. N. Pius P. P. X. et vidisset et probasset, quo tutius in re tanti momenti procederet, sententiam quoque sacrae huius Congregationis Consistorialis exquirendam duxit. Qua excepta et probata, ut Ecclesia posset, nulla interjecta mora, novae huius disciplinae beneficio frui, decretum per hanc S. Congregationem edi iussit, quo novae normae de amotione administrativa ab officio vel beneficio curato statutae promulgarentur, eademque canonicam legem pro universa Ecclesia constituerent, omnibus ad quos spectat rite religio-seque servandam.

Hae autem normae hisce qui sequuntur canonibus continentur.

I.—DE CAUSIS AD AMOTIONEM REQUISITIS

Can 1.

Causae ob quas parochus *administrativo modo* amoveri potest hae sunt:

1.^o Insania, a qua ex peritorum sententia perfecte et sine relabendi periculo sanus fieri non posse videatur; aut ob quam parochi existimatio et auctoritas, etiamsi convaluerit, eam penes populum fecerit iacturam, ut noxium iudicetur eundem in officio retinere.

2.^o Imperitia et ignorantia quae paroeciae rectorem imparem reddat suis sacris officiis.

3.^o Surditas, caecitas et alia quaelibet animae et corporis infirmitas, quae necessariis curae animarum officiis imparem in perpetuum vel etiam per diuturnum tempus sacerdotem reddant nisi huic incommodo per coadiutorem vel vicarium occurri congrue possit.

4.^o Odium plebis, quamvis iniustum et non universale, dummodo tale sit quod utile parochi ministerium impediatur, et prudenter praevideatur brevi non esse cessaturum.

5.^o Bonae aestimationis amissio penes probos et graves viros, sive haec procedat ex inhonesta aut suspecta vivendi ratione parochi, vel ex alia eius noxia, vel etiam ex antiquo eiusdem crimine, quod nuper detectum ob praescriptionem poena plecti amplius non possit; sive procedat ex facto et culpa familiarum

et consanguineorum quibuscum parochus vivit, nisi per eorum discessum bonae parochi fama sit satis provisum.

6.^o Crimen quod, quamvis actu occultum, mox publicum cum magna populi offensione fieri posse prudenti Ordinarii iudicio praevideatur.

7.^o Noxia rerum temporalium administratio cum gravi ecclesiae aut beneficii damno; quoties huic malo remedium afferri nequeat auferendo administrationem parochi aut alio modo, et aliunde parochus spirituale ministerium utiliter exercent.

8.^o Neglectio officiorum parochialium post unam et alteram monitionem perseverans et in re gravis momenti, ut in sacramentorum administratione, in necessaria infirmorum adsistentia, in catechismi et evangelii explicatione, in residentiae observantia.

9.^o Inobedientia praeceptis Ordinarii post unam et alteram monitionem et in re gravis momenti, ceu cavendi a familiaritate cum aliqua persona vel familia, curandi debitam custodiam et munditiam domus Dei, modum adhibendi in taxarum parochialium exactione et similibus.

Monitio de qua superius sub extremo duplici numero, ut peremptoria sit et proximae amotionis praenuntia, fieri ab Ordinario debet, non paterno dumtaxat more, verbotenus et clam omnibus; sed ita ut de eadem in actis Curiae legitime constet.

II.—DE MODO PROCEDENDI IN GENERALI

Can. 2.

§ 1. Modus deveniendi ad amotionem administrativam hic est; ut ante omnia parochus invitetur ad renunciandum: si renuat, gradus fiat ad amotionis decretum: si recursum contra amotionis decretum interponat, procedatur ad revisionem actuum et ad praecedentis decreti confirmationem.

§ 2. In quo procedendi gradu regulae infra statutae ita servandae sunt, ut, si violentur in iis quae substantiam attingunt, amotio ipsa nulla et irrita evadat.

III.—DE PERSONIS AD AMOTIONEM DECERNENDAM NECESSARIIS

Can. 3.

§ 1. In *invitatione* parochi facienda ut renunciaret, et in *amotionis decreto* ferendo, Ordinarius ut legitime agat, non po-

test ipse solus procedere; sed debet inter examinatores, de quibus statuit Sacra Tridentina Synodus, cap. XVII, sess. XXIV, *de reform.*, duos sibi sociare et eorum consensum requirere in omnibus actibus pro quibus hic expresse exigitur: in ceteris vero consilium.

§ 2. In *revisione autem decreti amotionis*, quoties haec necessaria evadat, duos parochos consultores assumat, quorum consensum vel consilium requirit, eodem modo ac in § superiore de examinadoribus dictum est.

Can. 4.

Examinadoribus et parochis consultoribus eligendis lex in posterum ubilibet servanda haec esto:

§ 1. Si synodus habeatur, in ea, iuxta receptas normas, eligendi erunt tot numero quot Ordinarius prudenti suo iudicio necessarios iudicaverit.

§ 2. Examinadoribus et parochis consultoribus medio tempore inter unam et aliam synodum demortuis, vel alia ratione a munere cessantibus, alios *prosynodales* Ordinarius substituet de consensu Capituli Cathedralis, et, hoc deficiente, de consensu Consultorum dioecesanorum.

§ 3. Quae regula servetur quoque in examinadoribus et parochis consultoribus eligendis, quoties synodus non habeatur.

§ 4. Examinadores et consultores sive in synodo, sive extra synodum electi, post quinquennium a sua nominatione, vel etiam prius, adveniente nova synodo, officio cadunt. Possunt tamen, servatis de iure servandis, denuo eligi.

§ 5. Removeri ab Ordinario durante quinquennio nequeunt, nisi ex gravi causa et de consensu capituli cathedralis, vel consultorum dioecesanorum.

Can. 5.

§ 1. Examinadores et parochi consultores ab Ordinario in causa amotionis assumendi, non quilibet erunt, sed duo seniores ratione electionis, et in pari electione seniores ratione sacerdotii, vel, hac deficiente, ratione aetatis.

§ 2. Qui inter eos ob causam in iure recognitam suspecti evidenter appareant, possunt ab Ordinario, antequam rem trac-

tandam suscipiat, excludi. Ob eandem causam parochus potest contra ipsos excipere cum primum in causa veniat.

§ 3. Alterutro vel utroque ex duobus prioribus examinato-ribus vel consultoribus imp edito vel excluso, tertius vel quartus eodem ordine assumetur.

Can. 6.

§ 1. Quoties in canonibus qui sequuntur expresse dicitur, Ordinario procedendum esse de examinatorum vel consultorum consensu, ipse debet per secreta suffragia rem dirimere, et ea sententia probata erit quae duo saltem suffragia favorabilia tulerit.

§ 2. Quoties vero Ordinarius de consilio examinatorum vel consultorum procedere potest, satis est ut eos audiat, nec ulla obligatione tenetur ad eorum votum, quamvis concors, accedendi.

§ 3. In utroque casu de consequentibus ex scrutinio scripta relatio fiat, et ab omnibus subsignetur.

Can. 7.

§ 1. Examinatores et consultores debent sub gravi, dato jurejurando, servare secretum officii circa omnia quae ratione sui muneris noverint, et maxime circa documenta secreta, disceptationes in consilio habitas, suffragiorum numerum et rationes.

§ 2. Si contra fecerint, non solum a munere examinatoris et consultoris amovendi erunt, sed alia etiam condigna poena ab Ordinario pro culpa gravitate, servatis servandis, multari poterunt: ac praeterea obligatione tenentur sarciendi damna, si quae fuerint inde sequuta.

IV.—DE INVITATIONE AD RENUNCIANDUM

Can. 8.

Quoties itaque, pro prudenti Ordinarii iudicio, videatur parochus incidisse in unam ex causis superius in *can. 1.* recensitis, ipse Ordinarius duos examinatores a iure statutos convocabit, omnia eis patefaciet, de veritate et gravitate] causae cum

eis disceptabit, ut statuatur sitne locus formalí invitationi parochi ad renunciandum.

Can 9.

§ 1. Formalis haec invitatio semper praemittenda est antequam ad amotionis decretum deveniatur, nisi agatur de insania, vel quoties invitandi modus non suppetat, ut si parochus lateat.

§ 2. Decernenda autem est de examinerum consensu.

Can 10.

§ 1. Invitatio scripto facienda generatim est. Potest tamen aliquando, si tutius et expeditius videatur, verbis fieri ab ipso Ordinario, vel ab eius delegato, adsistente aliquo sacerdote, qui actuarii munere fungatur, ac de ipsa invitatione documentum redigat in actis Curiae servandum.

§ 2. Una cum invitatione ad renunciandum debent vel scripto vel verbis, ut supra, parochus patefieri causae seu ratio ob quam invitatio fit, argumenta quibus ratio ipsa innititur, servatis tamen debitis cautelis de quibus in *can. 11*, examinerum suffragium postulatum et impetratum.

§ 3. Si agatur de occulto delicto, et invitatio ad renunciandum scripto fiat, causa aliqua dumtaxat generalis nuncianda est; ratio autem in specie cum argumentis quibus delicti veritas comprobatur, ab Ordinario verbis dumtaxat est explicanda, adsistente uno examinerum qui actuarii munere fungatur, et cum cautelis ut supra.

§ 4. Denique sive scripto sive voce invitatio fiat, admonendus parochus est, nisi intra decem dies ab accepta invitatione aut renunciationem exhibuerit, aut efficacibus argumentis causas ad amotionem invocatas falsas esse demonstraverit, ad amotionis decretum esse deveniendum.

Can. 11.

§ 1. In communicandis argumentis quibus comprobatur veritas causae ad renunciationem obtinendam adductae, caveatur ne nomina patefiant recurrentium vel testium, si ii secretum

petierint, aut, etiamsi secretum non petierint, si ex adiunctis praevideatur eos vexationibus facile expositum iri.

§ 2. Item relationes ac documenta quae sine periculo magnae populi offensionis, rixarum vel querelarum palam proferri non possunt, scripto ne patefiant; imo ne verbis quidem, nisi cauto omnino ne memorata incommoda eveniant.

Can. 12.

Fas autem parochis est, invitatione cum assignato temporis limite accepta, dilationem ad deliberandum vel ad defensionem parandam postulare. Quam Ordinarius potest, iusta de causa, cum examinatorum consensu, et modo id non cedat in detrimentum animarum, ad alios decem vel viginti dies concedere.

Can. 13.

§ 1. Si parochus invitationi sibi factae assentiri et parochia se abdicare statuat, renunciationem edere potest etiam sub conditione, dummodo haec ab Ordinario legitime acceptari possit et acceptetur.

§ 2. Fas autem parochis renunciandi est loco causae ab Ordinario invocatae aliam ad renunciandum allegare sibi minus molestam vel gravem, dummodo vera et honesta sit, e. g. ut obsequatur Ordinarii desiderio.

§ 3. Renunciatione sequuta et ab Ordinario acceptata, Ordinarius beneficium vel officium vacans ex renunciatione declaret.

V.—DE AMOTIONIS DECRETO

Can. 14.

§ 1. Si parochus intra utile tempus nec renunciationem emittat, nec dilationem postulet, nec causas ad amotionem invocatas oppugnet, Ordinarius, postquam constiterit invitationem ad renunciandum, rite factam, parochis innotuisse, neque ipsum quominus respondeat legitime impeditum fuisse, procedat ad amotionis decretum, servatis regulis quae in sequentibus canonibus statuuntur.

§ 2. Si vero non constet de superius indicatis duobus

adiunctis, Ordinarius opportune provideat, aut iterans parochi invitationem ad renunciandum, aut eidem prorogans tempus utile ad respondendum.

Can. 15.

§ 1. Si parochus oppugnare velit causas ad amotionem decernendam invocatas, debet intra utile tempus scripto deducere iura sua, allegationibus ad hoc unum directis, ut causam ob quam renunciatio petitur impugnet et evertat.

§ 2. Potest etiam ad aliquod factum vel assertum quod sua intersit comprobandum, duos vel tres testes proponere, et ut examinentur postulare.

§ 3. Ordinarii tamen est cum examinatorum consensu eos vel aliquot ipsorum, si idonei sint et eorum examen necessarium videatur, admittere et excutere; vel etiam, si causa amotionis liqueat et testium examen inutile et ad moras nectendas petitum appareat, excludere.

§ 4. Quod si, allegationibus exhibitis, dubium exoriatur quod diluere oporteat ut tuto procedi liceat, Ordinarii erit cum examinatorum consilio, etiam parochi non postulante, testes qui necessarii videantur inducere, et parochum ipsum, si opus sit, interrogare.

Can 16.

§ 1. In examine testium sive ex officio sive rogante Parochi inductorum, ea dumtaxat servantur quae necessaria sint ad veritatem in tuto ponendam, quolibet judiciali apparatu et *reprobationibus* testium exclusis.

§ 2. Eadem regula in interrogatione parochi, si locum habeat, servetur.

Can 17.

§ 1. Si parochus intersit et documenta ac nomina testium ipsi pateant, ipsiusmet erit, si possit ac velit, contra ea quae afferuntur excipere.

§ 2. Quando vero parochus iuxta *can. 9.* invitari nequeat ad iura sua deducenda, aut quando iuxta *can. 11.* testium nomina et aliqua documenta ei manifestari nequeant, ipse Ordina-

rius curas et industrias omnes adhibeat, (seu *diligentias*, ut vulgo dicitur, peragat), ut de documentorum valore et de testium fide iustum iudicium fieri possit.

Can. 18.

§ 1. Ad renunciationem et amotionem impediendam nefas parochus est turbas ciere, publicas subscriptiones in sui favorem promovere, populum sermonibus aut scriptis excitare, aliaque agere quae legitimam iurisdictionis ecclesiasticae exercitium impedire possunt: secus, iuxta prudens Ordinarii iudicium, pro gravitate culpae puniatur.

§ 2. Insuper cum agatur de re ad consulendum animarum bono directa et *administrativo modo* resolvenda, parochus, nisi legitime impeditus sit, debet ipse per se, excluso aliorum interventu, adstare. Si autem impeditus sit, potest probum aliquem sacerdotem sibi benevisum et ab Ordinario acceptatum procuratorem suum constituere.

Can. 19.

§ 1. Omnibus expletis quae ad iustam parochi tuitionem pertinent, de amotionis decreto ab Ordinario cum examinativis discutiendum est, et per secreta suffragia iuxta praescripta in *can. 6* res est definienda.

§ 2. Suffragium autem pro amotione nemo dare debet, nisi sibi certo constet causam parochi denuntiatam vere adesse eamque legitimam.

Can. 20.

§ 1. Si conclusio sit pro amotione, decretum ad Ordinario edi debet, quo generatim statuatur ratione boni animarum parochum amoveri. Propria autem et peculiaris amotionis causa exprimi potest pro prudenti Ordinarii iudicio, si id expediat et absque incommodis liceat. Mentio tamen semper facienda erit de invitatione facta ad renunciandum, de exhibitis a parochi allegationibus ac de requisito et obtento examinerum suffragio.

§ 2. Decretum indicendum est sacerdoti; sed promulgari non debet, nisi elapso tempore utili ad interponendum recursum.

Can. 21.

Si conclusio non sit pro amotione, certior ea de re faciendus est parochus. Ordinarius autem ne omittat addere monitiones, salutaria consilia et praecepta quae pro casuum diversitate opportuna aut necessaria videantur: de quibus maxima ratio habenda erit, si denuo de illius sacerdotis amotione res futura sit.

VI.—DE ACTORUM REVISIONE.

Can. 22.

§ 1. Contra decretum amotionis datur dumtaxat recursus ad eundem Ordinarium pro revisione actorum coram novo Consilio, quod Ordinario et duobus parochis consultoribus constat iuxta § 2, *can. 3.*

§ 2. Recursus interponendus est intra decem dies ab indicato decreto; nec remedium datur *contra lapsum fatalium*, nisi parochus probet se vi maiori impeditum a recursu fuisse; de qua re videre debet Ordinarius cum examineribus, quorum consensus requiritur.

Can. 23.

Interposito recursu, dantur parochi adhuc decem dies ad novas allegationes producendas, iisdem servatis regulis quae superius in discussione coram examineribus statutae sunt, salva dispositione § 4. *can. seq.*

Can. 24.

§ 1. Consultores, convenientes cum Ordinario, de duobus tantum videre debent, utrum in actibus praecedentibus vitia formae in ea irrepserint quae rei substantiam attingant, et utrum adducta amotionis ratio sit fundamento destituta.

§ 2. Ad hunc finem omnia superius acta et adducta examinare debent atque perpendere.

§ 3. Possunt etiam ex officio ad illa duo memorata discussionis capita in tuto ponenda exquirere et percontari de rebus quas necessario cognoscendas putent, auditis etiam, si opus sit, novis testibus.

§ 4. Parochus tamen ius non habet exigendi ut novi testes inducantur et examinentur; nec ut sibi dilationes ulteriores ad deducenda sua iura concedantur.

Can. 25.

§ 1. Admissio vel reiectio recursus maiore suffragiorum numero est decernenda.

§ 2. Adversus huius consilii resolutionem non datur locus ulteriori expostulationi.

VII.—DE AMOTI PROVISIONE.

Can. 26.

§ 1. Sacerdoti ex facta sibi invitatione renunciante, aut administrativo modo a paroecia amoto, Ordinarius pro viribus consulat, aut per translationem ad alia paroeciam, aut per assignationem alicuius ecclesiastici officii, aut per pensionem aliquam, prout casus ferat et adiuncta permittant.

§ 2. In provisionis assignatione Ordinarius examinatores, vel parochos consultores si usque ad eos causa pervenerit, audire ne omittat.

Can. 27.

§ 1. Paroeciam Ordinarius ne assignet, nisi dignus idoneusque ad eam regendam sit sacerdos; proponere autem eidem potest paroeciam paris, inferioris aut etiam superioris ordinis, prout aequitas et prudentia videantur exigere.

§ 2. Si agatur de pensione, hanc Ordinarius ne assignet nisi servatis de iure servandis.

§ 3. In pari conditione, renunciante magis favendum in provisione est, quam amoto.

Can. 28

§ 1. Negotium de provisione sacerdotis potest Ordinarius reservare post expletam causam amotionis, et generatim quam citius expediendum.

§ 2. Sed potest etiam in ipsa invitatione ad renunciandum

vel separatis litteris, pendente amotionis negotio, vel in ipso amotionis decreto, provisionem hanc proponere et indicare, si expediens iudicaverit.

§ 3. In quolibet casu quaestio de provisione futura sacerdotis non debet commisceri cum quaestione praesenti de amotione a paroecia; neque illa hanc impedire aut remorari, si bonum animarum exigat ut expediatur.

Can. 29,

§ 1. Sacerdos qui renunciavit, aut a beneficio vel officio amotus fuit, debet quamprimum liberam relinquere paroecialem domum, et omnia quae ad paroeciam pertinent eius oeconomus regulariter tradere. Et si moras illegitime nectat, potest ecclesiasticis sanctionibus ad id cogi.

§ 2. Quod si agatur de infirmo, Ordinarius eidem permittat usum etiam *exclusivum*, ubi sit opus, paroecialium aedium, usque dum possit pro prudenti eiusdem Ordinarii iudicio commode alio transferri. Interim vero novus paroeciae rector aliquam aliam temporariam habitationem in paroecia sibi comparari curet.

VIII.—DE IIS QUI HUIC LEGI SUBIACENT

Can. 30.

Superius constitutis regulis,—admissim applicandis iis omnibus qui paroeciam, quovis titulo, ut proprii eius rectores obtinent, sive nuncupentur Vicarii perpetui, sive *desservants*, sive alio quolibet nomine,—locus non est, quoties paroeciae committatur curae alicuius sacerdotis qua oeconomus temporalis vel Vicarii ad tempus, sive ob infirmitatem parochi, sive ob vacationem beneficii, aut ob aliam similem causam.

Can. 31.

§ 1. Si parochus in ius rapiatur ut reus criminis, pendenti criminali iudicio sive coram ecclesiastica sive coram civili potestate, locus non datur administrativae illius amotioni; sed expectandus est exitus iudicii.

§ 2. Interim tamen si agatur de crimine quod infamiam

facti inducat, Ordinarius parochum prohibere potest, quominus curam animarum exercent ac temporalem administrationem beneficii gerat: ea vero munia cum congrua fructuum assignatione Vicario aliive a se eligendo committat.

§ 3. Iudicio autem criminali finito, locus erit restitutioni parochi vel eius administrativae amotioni, vel canonicae destitutioni, prout iustitia exigat et adiuncta ferant.

Can. 32.

Ordinarii nomine pro omnibus quae in hoc titulo statuuntur non venit Vicarius Generalis, nisi speciali mandato *ad hoc* sit munitus.

Iis autem cito exsequendis quae in hoc decreto statuuntur, SSmus. Dominus Noster mandat ut omnes et singuli Ordinarii quamprimum parochos aliquot consultores, iuxta praescripta *Can. 4.*, constituent. Quod vero ad examinatores attinet, si hi in dioecesi, sive in synodo sive extra synodum electi, habeantur, statuit ut, de cathedralis capituli vel consultorum dioecesanorum consilio, aut eos in officio confirmare, (hac tamen lege ut post quinquennium a munere cessent), aut ad novam examinatorum electionem, servata regula *Can. 4.*, devenire possint, prout prudentia et adiuncta suaserint. Deficientibus vero in dioecesi examineribus, ad eorum electionem, servatis superioribus statutis, sine mora deveniant.

Praesentibus valituris, contrariis quibusvis non obstantibus. Datum Romae, die 20 Augusti 1910.

C. Card. De Lai, *Secretarius.*

L. ✠ S.

Scipio Tecchi, *Adessor.*

SAGRADA CONGREGACIÓN DE ESTUDIOS

La enseñanza del Latín en los Seminarios.

Romae 22 Augusti 1910.—Núm. protoc. 684-10.

BURGENSI.—In responsione hic numerus referatur. —Rme. Domine uti fr.—Ex notitiis quae ad Sanctam Sedem pervenerunt, compertum est, in nonnullis se-

minariis adeo coartari tempus humanioribus litterarum studiis destinatum, ut ne emenso quidem in his studiis quatuor annorum cursu discipuli ad superiores philosophicas et theologicas disciplinas addiscendas admitantur. In aliis vero Seminariis quatuor quidem annos ad memorata humaniora studia destinati, sed per hoc tempus tum mane tum vespere unam latinam linguam, et vix nihil aliud doceri.—Utrumque autem noxium esse, congruae illi institutioni quae nostris praesertim temporibus est necessaria in his qui ad sacerdotale ministerium vocantur, nemo est qui non videat. Clerus enim hac ratione formatus ignarus evadat necesse est notionum et disciplinarum, quae patrimonium fere commune est penes eos, qui paululum exculti sunt et inferior iis qui in publicis scholis et athaeneis educantur. Quapropter SSmus. Dominus Noster Pius P. P. X cui quam maxime cordi est ne florens religionis status detrimentum in Hispaniis accipiat, de consulto Sacrae Hujus Congregationis singulis Hispaniarum Ordinariis enixe commendat ut in posterum, usque dum plenior et perfectior studiorum ratio pro Seminariis non possit constitui, haec saltem regula omnibus sit, ut nemo admittatur ad superiores scholas, philosophicas et theologicas nisi inferiori litterarum cursu, saltem quatuor annorum, expleto et in examine obtento favorabili idoneitatis suffragio.—In hoc autem quadriemali curriculo alumni in lingua latina instituantur quidem quam perfectissime. Sed congruum aliquod tempus assignetur quoque pro studio linguae hispanicae, historiae sacrae et profanae, geographiae et arithmeticae. Et si fieri possit elementa quoque tradantur linguae graecae, geometriae et historiae naturalis.—Haec de mandato Sanct. Suae dum tibi significo impenso animi studio me profiteor.—Amplitudinis Tuae uti fr.—† C. CARD. DE LAI, *Secretarius*.—RVMO. DOMINO BENEDICTO MURUA LÓPEZ.—Archiepiscopo Burgensi.—Burgum de Oca.»

PRECEPTORIAS DE LATÍN Y HUMANIDADES

Además de las Preceptorías Oficiales de Latín y Humanidades existentes en la Diócesis, y de la autorización concedida á todos los Sres. Curas para que puedan dar la misma enseñanza, ha creado nuestro Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo en Soria otra Preceptoría de aquellas asignaturas encargándosela á los Rvdos. Padres Eudistas.

SEMINARIO CONCILIAR

APERTURA DEL CURSO

Con la solemnidad y esplendor de años anteriores celebróse el día 1.º del corriente el acto de la apertura del curso académico de 1910 á 1911 en la hermosa iglesia del Seminario Conciliar de esta Diócesis, bajo la presidencia de nuestro Ilmo. y Rvdmo. Prelado.

A las diez y media comenzaba la Misa, que dijo el Sr. Vice-Rector y Catedrático de aquel Centro docente Dr. D. Manuel Gutiérrez.

El Sr. Obispo ocupaba su sitial al lado del Evangelio, entre los M. Iltres Sres. Deán de la S. I. Catedral D. Manuel de Roa y el Magistral y Rector del Seminario D. Constancio Santa Olalla, y asistieron el Claustro de profesores, una comisión del Ilmo. Cabildo y de PP. Carmelitas, las autoridades y significadas personas invitadas al acto y los alumnos internos y externos.

Durante el Santo Sacrificio la Capilla de música de la Catedral interpretó muy preciosos motetes.

Después de la Misa subió al púlpito el joven é ilustrado profesor del Seminario D. Pedro del Pozo y leyó un brillante discurso inaugural que, Dios mediante, se publicará en el BOLETÍN, y por lo tanto en estas líneas sólo diremos que es un trabajo que honra á su autor.

Terminada la lectura del discurso, los Sres. Profesores, arrodillados y tocando los Santos Evangelios, hicieron la Profesión de fé católica según la fórmula de los Sumos Pontífices Pío IV y Pío IX y según la dictada recientemente por Pío X en el *Motu proprio Sacrorum Antistitum* contra los errores del Modernismo.

Seguidamente el Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo declaró abierto el nuevo curso, y todos los invitados á tan solemnes actos subieron á los salones de la Rectoral del Seminario en donde fueron espléndidamente obsequiados.

LA BUENA PRENSA.

Nuestro Ilmo. y Rvdmo. Prelado, deseando contribuir en todo lo posible al mejor éxito de la benemérita Agencia Católica de Información *Prensa Asociada*, que tantos y tan buenos servicios está prestando á la causa de la Religión y de la Patria en nuestra querida España, se ha servido nombrar Delegado Diocesano de tan laudable obra al M. I. Sr. Deán de nuestra S. I. Catedral D. Manuel de Roa Ontoria y constituir las subcomisiones siguientes:

Subcomisión Diocesana

Presidente: ... M. I. Sr. D. Manuel de Roa, Deán de la S. I. Catedral.

Vice-presidente. M. I. Sr. D. Manuel María Vidal, Arcediano.

Tesorero D. Eustaquio Marqués, Propietario.

Secretario D. Protasio Félix Rubio, Beneficiado de la S. I. Catedral.

Vocales M. I. Sr. D. Victor Hernando, Canónigo Lectoral; M. I. Sr. D. Constancio Santa Olalla, Canónigo Magistral; D. Silvestre Lozano, Cura Párroco de la Catedral; D. Juan Pablo del Amo, Notario Mayor Eclesiástico; don Francisco Gardeta, Abogado; D. Julián Soria, comerciante y D. Mariano Benito Navas, comerciante.

Subcomisión de Soria.

Presidente.... D. Teodoro Ramírez.

Tesorero. D. Valentín R. Guisande.
Secretario. D. Julián Garcés.
Vice-Secretario. D. Manuel Hortal.
Vocales. D. Santiago G. Santacruz.—D. León del Rio.
—D. Hermenegildo García.—D. Manuel Ibarra.—D. Vicente
García de Zornoza.—D. Hermenegildo Igea, y D. Lorenzo
Cabrerizo.

CONFERENCIAS ECLESIASTICAS

AGENDA IN COLLATIONE XVI DIE X NOVEMBRIS ANNI 1910

QUAESTIO MORALIS

Votum quid et quotuplex? Quae ad ejus validitatem requiruntur? Quae intentio et quae apta voti materia? An valeat votum de materia jam praecepta, de re bona cum fine vel conditione mala et votum non peccandi?

CASUS

Sixtus pravum habens habitum male de omnibus loquendi, ut efficaciter corrigatur, votum emittit bene loquendi de omnibus, quantum fieri possit; timens vero ne votum transgrediatur et peccet, eo voto non se obligat sub peccato, sed tantum sub imperfectione. Ipse aliunde, ludo addictus et solitus contra castitatem peccare, vovit se nunquam per totam vitam operam daturum ludo, si integro anno abstineat ab omni impuritatis peccato. Res optime succedit per majorem anni partem, verum sub anni finem votum factum aegre ferens, ut ab ipso liberetur, ex industria contra castitatem peccat. Quaeritur: An valeat primum votum vel aliquem effectum habeat? an Sixtus votum violaverit in secundo casu, et utrum voto adhuc teneatur?

QUAESTIO LITURGICA

Ubi dicendae variae lectiones in Missis de feria ac Quatuor Temporum sublatis? Ubi Kiries in Missis privatis et in Missis cum cantu? An, quando dicendum est Gloria, Dominus vobiscum, dici semper debeat in cornu Epistolae vel in medio altaris?

AGENDA IN COLLATIONE XVII DIE XXIV NOVEMBRIS

QUAESTIO MORALIS

An et quomodo obliget votum? Quae materia censeatur gravis vel levis in voto? An plures materiae leves coalescant ad gravem constituendum? Quae dilatio in voto adimplendo gravis dicenda? Quomodo cessat votum?

CASUS

Zenon, gravi correptus infirmitate, votum emissit in honorem B. Mariae Virginis, ut, si ad sanitatem restitueretur, per totam suam vitam singulis sabbatis vel jejunaret vel eleemosynam daret alicui pauperi. Ab infirmitate plane convalescens incipit singulis sabbatis jejunare, idque fideliter per tres annos continuos praestitit, sed his transactis, tali capitis dolore et stomachi debilitate affectus fuit, ut jejunare amplius jam non poterit. Hinc anxius a confessario quaesivit, num teneretur saltem singulis sabbatis eleemosynam dare. Ille deinceps dubitans de voto castitatis perfectae emisso, petit et obtinet ab Episcopo dispensationem, sed re melius perpensa, certus omnino evadit de voto perpetuo facto. Quaeritur; Quid respondere debeat confessarius in primo casu? An in secundo a Papa dispensationem petere debeat?

QUAESTIO LITURGICA.

In titulo 6^o quid prescribit Rubrica circa Epistolam, Graduale, Translationem Missalis, Munda cor meum, Evangelium et Credo?

MOVIMIENTO DE PERSONAL.

Posesiones. El día 22 de octubre de 1909 tomó posesión de una Canongía de gracia de esta S. I. Catedral, D. Pedro Lucas Delso.

El 19 del mismo mes de este año, de una Canongía de oposición, D. Prudencio Iglesias Sánchez.

Nombramientos. Nuestro Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo se ha dignado hacer los siguientes:

Profesores del Seminario, Dr. D. Silverio Velasco Pérez y Dr. D. Ildefonso Alvarez Egido.

Ecónomo de Peñaranda de Duero, D. Luis González Arranz Coadjutor Regente de la Santísima Trinidad de Roa y Preceptor de Latín, Lic. don Anacleto Calvo Martín.

Regente de Gumiel de Izán, D. Mariano García Rosas.

Idem de Recuerda, D. Celestino Martínez Pérez.

Ecónomo de Garray, D. Esteban Guijarro Palomero.

Idem de San Esteban de Gormaz, D. Marcelino Lenguas. Pérez.

Idem de Serón, D. Venancio Sanz Adrados.

Idem de Camparañón, D. Casimiro Saenz Martín.

Idem de Villarraso, D. Felipe Cabrerizo Peracho.

Coadjutor de Santa María de Aranda, D. Jenaro Dalda Yagüe.

Regente de Fuentemolinos, D. Eusebio Aparicio Liras.



SUMARIO.

Santa Visita Pastoral.—Circular del Ilmo Sr. Obispo prorrogando los poderes del Sr. Habilitado del Clero.—Circular del Provisorato ordenando buscar dos partidas.—Otra de la Delegación de Capellanías dando reg'as para la inscripción de derechos reales en el Registro de la Propiedad.—Edicto para la provisión de un Beneficio con cargo de Salmista en la Colegiata de Soria.—*Motu proprio* de Su Santidad con nuevas disposiciones contra el *Modernismo (continuación)*.—Decreto de la S. C. Consistoria sobre la remoción administrativa del oficio y beneficio curado.—S. C. de Estudios: La enseñanza del Latín en los Seminarios.—Nueva Preceptoria de Latín en Soria.—Apertura de curso en el Seminario Conciliar.—La buena Prensa: Delegado diocesano y Subcomisiones.—Conferencias Eclesiásticas: Cuestionario.—Movimiento de personal.

BURGO DE OSMA —TIP. DE HIJOS DE JIMÉNEZ.